

EL PREMIO CERVANTES DE 1989

Ángel Díaz Arenas

Con fecha del jueves, 16 de noviembre del año 1989, bajo el Ministerio de Jorge Semprún, le fue concedido al escritor paraguayo, -Augusto Roa Bastos-, el Premio Miguel de Cervantes, fecha en la que ya se le anunciaba [conjuntamente con Miguel Delibes (1920)] como uno de los favoritos: "Roa y Delibes entre los favoritos del Premio Cervantes"¹. Galardón sobre el que escribe el Ministro de Cultura de entonces en las páginas 275-276 de su *Federico Sánchez se despide de ustedes*²:

Una sola vez he propuesto a Felipe González darle a conocer de antemano un discurso que iba a pronunciar unos días después. Se trataba del texto que había escrito para la ceremonia de entrega del Premio Cervantes al escritor paraguayo Augusto Roa Bastos, que iba a tener lugar el 26 de abril de 1990. Este acto solemne, en el paraninfo de la Universidad de Alcalá de Henares, se desarrollaba siempre en presencia del Rey y la Reina, así como de los embajadores de los países de América.

Dado el carácter de la obra de Roa Bastos, cuya principal novela, *Yo, el Supremo*, aborda magistralmente un tema que recorre como un hilo rojo la narrativa hispanoamericana -el tema del caudillo, del patriarca omnipotente- había decidido concluir mis palabras aludiendo directamente a Fidel Castro, último dinosaurio de aquella tradición de dictadores.

«Algún día», había previsto decir para terminar aquel discurso, y así lo terminé efectivamente, «algún día, hoy mismo, ¿por qué no?, ahora mismo, alguien dirá, yo mismo, por ejemplo, en alguna ocasión literaria, y ésta parece inmejorable, diré la pervivencia en la actualidad americana del caudillo carismático y populista, de barba florida y mano implacable, porque se pretende paternal, alguien dirá el último capítulo de esta novela desgraciadamente inacabada; el último capítulo, ojalá feliz, del otoño del patriarca³ caribeño, que un día llegó a la capital de su isla, después de una guerra popular, y proclamó en su primer discurso: "Ha llegado la hora de que los fusiles se arrodillen ante el pueblo..." Pero han pasado treinta años y el pueblo sigue arrodillado ante los fusiles y el Patriarca sigue encerrado en su interminable discurso, su monólogo monolítico, que pretende hablar en nombre del pueblo pero que sólo monopoliza su silencio amordazado...»⁴

Premio que, entonces, le fue entregado al escritor paraguayo el jueves, 26 de abril de 1990, con un discurso de Jorge Semprún, cuyo título dice "Del *Quijote* al *Yo el Supremo*", discurso del

¹P.S.: "Roa y Delibes entre los favoritos del Premio Cervantes", en: *El País*, (Madrid, jueves 16 de noviembre de 1989), pág.35.

²Jorge Semprún (1923): *Federico Sánchez se despide de ustedes*, (Barcelona, 1993). Tusquets Editores.

³Esta expresión alude evidentemente a la obra maestra, publicada en Plaza & Janés Editores de Barcelona en el año 1975, de Gabriel García Márquez (1927): *El otoño del patriarca*.

⁴Parte final entre corchetes («...») y comillas ("...") que corresponde a las últimas líneas del discurso del Ministro del Cultura, Jorge Semprún: "Del *Quijote* al *Yo el Supremo*", en: *Quimera*, N° 100, págs.41-45, (Barcelona, 1990), pág.45.

que conviene resaltar una frase entre comillas:

"Ha llegado la hora de que los fusiles se arrodillen ante el pueblo..."

Palabras que ya están presentes en otro texto más antiguo del mismo escritor, *Netchaiev ha vuelto*⁵, en cuya página 266 puede leerse:

[...] ¡La violencia que les confiere la palabra a los ciudadanos y no a las armas! Cuando llegó a La Habana con el ejército revolucionario, Fidel Castro tuvo una frase espléndida, que por supuesto se dio mucha prisa en olvidar y traicionar. Dijo: «Ahora los fusiles deben arrodillarse delante del pueblo...». Eso es: la violencia sólo es legítima cuando se pone de rodillas ante la voluntad popular... cuando funda una legitimidad democrática...

Frase citada y resaltada dos veces -con diversos tipos de signos ortográficos ("..."/«...»)- que pertenece al discurso que Fidel Castro (1926) pronunció exactamente el jueves, 8 de enero de 1959 (día en el que él entró verdaderamente en la capital cubana, La Habana) y se titula: "Entrada en La Habana". La prensa cubana del día escribió, "Fidel Castro pronuncia un efervorizado discurso en La Habana"; este discurso es uno de los más famosos y populares de dicho dirigente carismático político y cada niño cubano conoce el breve diálogo:

-¿Voy bien, Camilo?
-Vas bien, Fidel.

Breve diálogo que viene contextualizado en su discurso de la manera siguiente:

"[...] En la época de la dictadura la opinión pública no es nada, pero en la época de la libertad la opinión pública lo es todo, y los fusiles se tienen que doblegar y arrodillar ante la opinión pública".

En ese momento de su discurso, Fidel ladea su rostro hacia Camilo y le pregunta con una sonrisa plena de confianza:

-¿Voy bien, Camilo?
-Vas bien, Fidel -respondió el comandante Cienfuegos.

El pueblo aplaude y grita:

-¡Viva Camilo!

El breve diálogo queda registrado para la historia⁶.

Personaje revolucionario y líder político a quien ya había aludido Jorge Semprún en la página 168 de *La montaña blanca*⁷, pero esta vez en buena compañía:

⁵Jorge Semprún: *Netchaiev ha vuelto*, (Barcelona, 1988). Versión castellana de Thomas Kauf. Tusquets Editores.

⁶Antonio Núñez Jiménez: "Capítulo II: «¿Voy bien, Camilo? Vas bien. Fidel»", en: *En marcha con Fidel - 1959*, Tomo 1, págs.30-40, (La Habana, Cuba, 1998), pág.37. Ediciones Mec Graphic Ltd. Éste es el tomo 1 de la obra completa en 4 volúmenes. La fotografía que reproduce y plasma para la eternidad esta escena se halla en la página 32 de esta publicación.

⁷Jorge Semprún: *La montaña blanca*, (Madrid, 1987). Versión castellana de Emma Calatayud.

-Brindo (dice Karel) por la derrota de la dictadura argentina... Sé muy bien que, empezando por Fidel Castro y García Márquez, todos los progresistas latinoamericanos se echan en brazos de los generales argentinos, fantoches cubiertos de medallas y de sangre...

Forma de denunciar y decir "Yo acuso" que él le explica y aclara al periodista Jesús Ceberio en la página 15 de su artículo, "Este gobierno discute poco de política"⁸:

[...]. Por poner un ejemplo, cuando entrego el premio Cervantes a Roa Bastos y al final, con el conocimiento y la autorización del presidente, aludo al último dictador de América Latina sin nombrar a Fidel Castro y pido que se escriba el último capítulo del otoño del patriarca caribeño, hago política. Pero es necesario buscar nuevas formas de intervenir en política al margen de los aparatos.

Discurso⁹ del Ministro de Cultura al que contestó el galardonado con otro de título invertido y conmutado, "Del *Yo el supremo* al *Quijote*"¹⁰, réplica de cuya página 48 resaltamos algunas líneas:

La concesión del premio me confirmó la certeza de que también la literatura es capaz de ganar batallas contra la adversidad sin más armas que la letra y el espíritu, sin más poder que la imaginación y el lenguaje. No es entonces la literatura -me dije con un definitivo deslumbramiento- un mero y solitario pasatiempo para los que escriben y para los que leen, separados y a la vez unidos por un libro, sino también un modo de fluir en la realidad y de transformarla en las fábulas de la imaginación que en la realidad se inspiran. Es la primera gran lección de las obras de Cervantes.

Líneas a las que adjuntamos algunas palabras de la página 51: "[...]. Escribir un relato no es describir la realidad con palabras sino hacer que la palabra misma sea real. Únicamente de este modo la palabra real puede crear los mundos imaginarios de la fábula". Idea que él repite en otro de sus escritos:

[...] Un relato no es describir la realidad en palabras, sino hacer que la palabra

Ediciones Alfabeta.

⁸Jesús Ceberio: "Este Gobierno discute poco de política", en: *El País*, (Madrid, domingo 29 de julio de 1990), págs.14-15.

⁹Discurso que se encuentra reproducido en diversos textos y con algunas variantes en los títulos: "Discurso de Augusto Roa Bastos en la entrega del Premio Cervantes 1989", en: *Augusto Roa Bastos: Premio de Literatura en Lengua Castellana «Miguel de Cervantes» 1989*, (Barcelona/Madrid, 1990), págs.39-54. Editorial Anthropos/Ministerio de Cultura], "Discurso de Augusto Roa Bastos", en: *Premios Cervantes: Discursos 1976-1990*, (Madrid, 1992), págs.215-231. Quinto Centenario/Universidad de Alcalá de Henares y "Discurso de Augusto Roa Bastos", en: *Imágenes escritas: 20 años del Premio Cervantes*, (Madrid, 1997), págs.247-256. Universidad de Alcalá de Henares.

¹⁰Augusto Roa Bastos: "Del *Yo el Supremo* al *Quijote*", en: *Quimera*, N° 100, op.cit., págs.46-53.

misma sea realidad. Eso es un punto de partida que me ha ayudado mucho. A la gente le cuesta concentrar la visión en la esfera solamente del texto, siempre busca que ese texto le remita a algo¹¹.

Ésta es la literatura de ficción: palabra real que al ser realidad fáctica, -incluso la ficción que comunica, expresa y cuenta-, pasa a adquirir realidad objetiva: 'remite a algo'. Éste es el mensaje de Augusto Roa Bastos, quien se definió a sí mismo como "[...] el ratón campesino que vino a la ciudad"¹².

Éste fue el ideal literario y estético del poeta, cuentista, periodista, novelista, autor teatral, ensayista, guionista cinematográfico paraguayo, Augusto Roa Bastos, quien nació en Asunción el domingo, 13 de junio de 1917, falleciendo en la misma capital el martes, 26 de mayo de 2005. Léase lo que sobre esta triste y contextualmente trágica muerte cuenta *El País* del miércoles, 27 de abril:

El escritor paraguayo Augusto Roa Bastos falleció ayer en Asunción a la edad de 87 años, como consecuencia de un infarto. El médico personal del escritor informó de que Roa Bastos, que recibió el Premio Cervantes en 1989 y poseía la nacionalidad española desde 1983, falleció a las 19.30, hora peninsular española, en el sanatorio Santa Clara de Asunción, donde se encontraba ingresado desde el pasado viernes tras sufrir una caída en su domicilio.

Roa Bastos, autor de *Yo el Supremo* e *Hijo de hombre*, vivió durante 50 años en el exilio, gran parte de ellos en Argentina, por su oposición al Gobierno paraguayo del general Alfredo Stroessner. También residió en España, Francia, Italia y Reino Unido¹³.

Muerte sobre la que comunica y especifica *BBC Mundo* en su página 3 bajo el epígrafe "Últimos años"¹⁴:

Roa Bastos esperaba dedicarse a la enseñanza (a su regreso a Paraguay), pero en 1999 debió someterse a una delicada operación cardíaca en Buenos Aires. Luego de la intervención, el escritor pasó la mayor parte del tiempo en su domicilio, al cuidado de un médico y una enfermera.

En 2003 viajó con Fidel Castro a La Habana para someterse a un chequeo cardíaco. El mandatario cubano había ido a Paraguay para la toma de mando de Nicanor Duarte Frutos.

Su corazón dejó de funcionar este martes, tras una intervención para retirar

¹¹A.Roa Bastos: "Acordar la palabra con el sonido del pensamiento ¡Lo más difícil del mundo!", en: *Augusto Roa Bastos: Premio de Literatura en Lengua Castellana «Miguel de Cervantes» 1989*, op.cit., págs.55-77, pág.65.

¹²Véase *El País*: "El ratón campesino", en: *El País*, (Madrid, viernes 17 de noviembre de 1989), pág.45.

¹³*El País*: "El paraguayo Augusto Roa Bastos, premio Cervantes, fallece a los 87 años", en: *El País*, (Madrid, miércoles 27 de abril de 2005), pág.1.

¹⁴"Roa Bastos: del exilio a la ficción", en: *BBC Mundo.com*: <http://newsvote.bbc.co.uk/mpapps/pagetools/print/news.bbc.co.uk/hi/spanish/misc/ne...>

un coágulo en la cabeza, luego de una caída accidental en su domicilio.

Su novela *Yo el Supremo* es, con toda probabilidad, junto a otras célebres crónicas de la desolación, la crueldad y la injusticia (no olvidemos *El otoño del patriarca* citado más arriba), una de las más lúcidas visiones de la América Latina contemporánea. Junto a esta obra, destacan entre el conjunto de su producción creativa *El trueno entre las hojas* (1953), *Hijo de hombre* (1960) y *El fiscal* (1993).

La primera prueba de que Paraguay había despertado de su larga siesta cultural, producida por la Guerra del Chaco, fue la publicación, en 1952, de *La Babosa*, de Gabriel Casaccia, que produjo un memorable escándalo en los ambientes literarios del país. El año siguiente Augusto Roa Bastos publica su primera obra, una colección de cuentos titulada *El trueno entre las hojas*, diciendo el epígrafe inicial y previo (pág.25) del titulado "Carpincheros"¹⁵:

El trueno cae y se queda entre las hojas. Los animales comen las hojas y se ponen violentos. Los hombres comen los animales y se ponen violentos. La tierra se come a los hombres y empieza a rugir como un trueno.

(De una leyenda aborigen)

Frente a la relativa pasividad de la actitud de Gabriel Casaccia y su insistencia en el tema de la frustración, Augusto Roa Bastos, desde el inicio, denuncia la violencia y la injusticia social que reinan en el país, del que tuvo que exiliarse a Argentina en 1947. En este país trabajó de profesor de literatura y de guión de cine en la Ciudad de La Plata, pero también de mozo de hotel, corrector de pruebas, limpiador de cristales, traductor de letras de canciones, etc. Exiliándose en 1976 (después de 30 años en Argentina) a Toulouse (Francia) en cuya Universidad impartió clases de literatura latinoamericana y de lengua guaraní hasta 1996. Pero en medio de la evidente estridencia de estos 17 cuentos de *El trueno*, ya se hace también evidente un esfuerzo por superar lo puramente documental. El distinguido crítico Hugo Rodríguez Alcalá, personalidad que posee dos trabajos sobre la obra del escritor paraguayo -"Realismo mágico y dualidad en *Hijo de Hombre*"¹⁶ y "Mocedades de Augusto Roa Bastos (Apuntes para una prehistoria literaria)"¹⁷-, destacó en una larga reseña que *El trueno entre las hojas* enfatiza no sólo la virulencia de la protesta, sino también el experimentalismo que domina la técnica de los cuentos que lo componen.

En 1960 publica *Hijo de hombre*, un relato que abarca desde 1910 a 1936 (una vez pasada la guerra del Chaco), con fragmentos que lo llevan hasta principios del siglo pasado [dictadura de José Gaspar Rodríguez de Francia (1814-1840)] y con un final que podría situarse en 1947. La estudiosa Aurora María Goñi Pérez escribe sobre este libro:

Hijo de hombre es la novela de la guerra del Chaco. Durante tres años, de 1932 a 1935, dos países pobres y super explotados, Bolivia y Paraguay, se

¹⁵ Augusto Roa Bastos: *El trueno entre las hojas*, (Buenos Aires, 1976). Prólogo de Mabel Piccioni. Editorial Losada.

¹⁶ Hugo Rodríguez Alcalá: "Realismo mágico y dualidad en *Hijo de Hombre*", en: *Revista Iberoamericana*, N° 33, (Pittsburgh, 1967).

¹⁷ Hugo Rodríguez Alcalá: "Mocedades de Augusto Roa Bastos (Apuntes para una prehistoria literaria)", en: *Letras de Buenos Aires*, N° 3, (Buenos Aires, abril, mayo, junio de 1981), págs.165-178.

enzarzaron en una contienda terrible, de espantosa crueldad.

Lo que había detrás de aquel conflicto eran los intereses de unas cuantas compañías petrolíferas empeñadas en conseguir la concesión de unos supuestos yacimientos en el desierto que al final se descubrirá que no existían.

No importó demasiado a las compañías, pero marcó a fuego la conciencia de las generaciones jóvenes de los países en conflicto. Cien mil muertos fueron los testigos de aquella larga y absurda agonía.

Roa Bastos participó como voluntario en esa guerra y su experiencia le sirvió para escribir un inolvidable poema narrativo, testimonio de uno de los conflictos más dementes de este siglo, que ha llevado la locura de la guerra a la más salvaje perfección.

Un tratamiento de impecable realismo, pero animado por un soplo de intensa poesía recorre todo el libro.

Guerra y muerte habitan las páginas inolvidables de *Hijo de hombre*. A través del desarrollo del relato vamos asistiendo a un desfile fantástico y espectral: el de esos hombres que ven su vida, su juventud, aniquilada por una maquinaria que une a su irracionalidad una voracidad que nunca sacia¹⁸.

Viaja la novela a través de un largo período de tiempo dentro de la historia del Paraguay, utilizando los mitos, las leyendas, los símbolos y la naturaleza como centro del relato, sin olvidar la *Biblia*, ya que el título mismo, como escribe Aurora María Goñi Pérez en el salto de las páginas 273-274 de su escrito, "apunta entre otras cosas, lo siguiente: un dualismo fundamental a partir del problema teológico de considerar a Cristo Hijo de Dios o Hijo de Hombre".

Esta novela está dividida en nueve capítulos relativamente autónomos; su unidad se logra a través de una serie de motivos y temas duales y contrarios: libertad y opresión, bondad y maldad, justicia e injusticia, heroísmo y traición, etc. que se incorporan a la narración por medio de anécdotas individuales. Autonomía e individualidad de los capítulos en cierto modo relativa, porque, por ejemplo, al protagonista intelectual y escritor de biografías -Miguel Vera- le corresponden los impares. Dualidades, paralelismo y contrarios sobre los que aclara Fernando Burgos en la página 115 de su "Historia e intrahistoria en la cuentística de Augusto Roa Bastos"¹⁹, pero refiriéndose a un cuento preciso:

El persistente juego de oposiciones que se conjuga en «El baldío» es una estrategia de estilo que en este cuento actúa como intensificador de la absorbente visión interrogativa sobre la existencia. Se trata de dualidades aparentes, asimiladas o eventualmente desarmadas por el desborde de lo metafísico. Naturaleza y civilización son remanentes, formas improductivas, abandonadas; la diferenciación del cuerpo muerto respecto de la movilidad del otro que cumple con la función de arrastrarlo es anulada por la inercia de un espacio negro e impreciso; el elemento naciente correspondiente al vagido de la criatura y la presencia de la muerte que acompaña a través del viaje en el baldío se identifican en su pertenencia a un

¹⁸Aurora María Goñi Pérez: "Augusto Roa Bastos *Hijo de hombre*: Simbología y pintura de sus personajes", en: *Literatura de dos Mundos: el encuentro*, Vol.II, págs.271-283, (Murcia, 1993), pág.273. Edición de Victorino Polo García. V Centenario, Comisión de Murcia.

¹⁹Fernando Burgos: "Historia e intrahistoria en la cuentística de Augusto Roa Bastos", en: *Augusto Roa Bastos: Premio de Literatura en Lengua Castellana «Miguel de Cervantes» 1989*, op.cit., págs.111-123.

espacio común; la horizontalidad del movimiento inicial y al verticalidad de un sujeto que parece haber encontrado un sentido se confunden en su reintegración a la oscuridad, en la manifiesta ausencia de rumbo.

Léase sobre este texto a Paco Tovar, "Las personas del verbo en *Hijo de hombre*, de Augusto Roa Bastos"²⁰, obra que le valió a su autor diversos premios, como el "Primer Premio del Concurso Internacional de Novela de la Editorial Losada" de 1960, "Primer Premio de la Municipalidad de Buenos Aires" (bienio 1960-1962), "Faja de Honor de la Sociedad Argentina de Escritores" de 1961, etc.

En 1974 aparece *Yo el Supremo* (precedentemente a la mayor parte de las denominadas novelas del "boom"), la novela más importante de este escritor y la que le catapultó a la consideración más universal de algo verídico, texto sobre el que conviene leer su discurso: "Del *Yo el Supremo* al *Quijote*". En este libro Roa Bastos, más maduro y quizás menos ilusionado, crea un texto que pertenece al tipo de literatura irónica y destructora de su propio poder de transmitir la ilusión de algo verídico, según ha precisado su propio autor:

[...] el desdibujamiento de una línea cronológica en la narración, la abolición de las fronteras del tiempo y espacio fueron los procedimientos que se me impusieron como los más eficaces para no encerrarla en los marcos de una época histórica determinada y trascenderla hacia una significación que pudiera llegar hasta el presente del lector.

Yo el Supremo cumple, pues, un triple propósito: indagar sobre la naturaleza del régimen dictatorial (1756-1840) del doctor José Gaspar Rodríguez de Francia y así bucear dentro de la intrahistoria permanente del Paraguay; indagar, una vez más, sobre los márgenes de la novela, entre otras, la posibilidad de ensanchar todavía más sus límites; y, finalmente, mediante las afirmaciones, contradicciones, paradojas y retruécanos del Dictador, cuestionar, para supremo estímulo del lector, las posibilidades expresivas de su lenguaje. El narrador del libro deja que el dictador mismo se enfrente con la serie de documentos y leyendas que sobre él se han escrito o tejido durante el curso de la Historia. Convierte así al doctor Francia en actor y juez de sus propios actos, acciones y hechos. Las últimas líneas de este libro y de su capítulo o apartado 43 titulado, "NOTA FINAL DEL COMPILADOR", dicen en su última página 609:

Así, imitando una vez más al Dictador (los dictadores cumplen precisamente esta función: reemplazar a los escritores, historiadores, artistas, pensadores, etc.), el a-copiador declara, con palabras de un autor contemporáneo²¹, que la historia encerrada en estos Apuntes se reduce al hecho de que la historia que en ella debió ser narrada no ha sido narrada. En consecuencia, los personajes y hechos que figuran en ellos han ganado, por fatalidad del lenguaje escrito, el derecho a una

²⁰Paco Tovar: "Las personas del verbo en *Hijo de hombre*, de Augusto Roa Bastos", en: *Augusto Roa Bastos: Premio de Literatura en Lengua Castellana «Miguel de Cervantes» 1989*, op.cit., págs.79-96.

²¹"Se trata (dice la editora en la nota 701 del libro) de Robert von Musil, escritor austríaco (1880-1942), considerado como uno de los grandes innovadores de la novela.

La cita aludida es: «La historia de esta novela consiste en el hecho de que la historia que en ella debió ser narrada, no ha sido narrada.» *El hombre sin atributos (Der Mann ohne Eigenschaften*, publicado en dos partes en 1930 y 1933 y la última parte póstuma en 1943)".

*existencia ficticia y autónoma al servicio del no menos y autónomo lector*²².

Obra suma de dicho escritor y de la literatura universal de todos los tiempos algunas de cuyas claves y dificultades lectoriales (señalamos la frase "El que tenga una verdadera erudición lo va a encontrar igual") puntualiza y señala Augusto Roa Bastos en la página 75 de su "Acordar la palabra con el sonido del pensamiento":

[...] Ninguno de los intertextos que yo tomo, ninguna de las citas que meto en el tejido de la escritura son literales, siempre las cambio, incluso haciéndoles tomar el estilo coloquial del Supremo, que las cita de un determinado pasaje o fragmento de algún texto extraño. Yo siempre lo tomo como material de la naturaleza y lo acomodo a mi arquitectura. Hay un pedazo de mármol que está en la Capilla Sixtina y yo consigo apropiármelo [...] No lo pongo íntegro, no lo pongo tal cual, sino que le busco los rebordes, lo retoco, le cambio el color y está ahí, sin traicionar su origen ni su autor. El que tenga una verdadera erudición lo va a encontrar igual. No son máscaras, sino transformaciones de un texto. Están dentro de la vida que tiene cualquier texto literario, la posibilidad de este movimiento interno, en el comercio entre el crítico y el literato, *el creador* -... [...] Nada sale *ex nihilo*;...

Ésta es una opinión de especialista que en su palabra no olvida el origen del texto, sus utilizaciones previas y posteriores (sus palimpsestos), sin olvidar al lector, al crítico (especialista y estudioso) y al autor. Ésta no es la escritura de una aventura, sino mucho más la aventura de una escritura²³.

Sobre este libro conviene leerse a Fernando Moreno Turner, "Poder de la música, música del poder (Variaciones sobre un tema de *Yo el Supremo*)"²⁴, crítico que redacta en la página 97 de su artículo:

Transcribir la voz de la memoria colectiva. Escribir el eco de las resonancias de la historia. Rescatar y recuperar la voz del pasado asimilándola a la conciencia del presente. Formular un texto ausente. Decir la oralidad por medio de los signos escritos. Tal vez de este modo podrían ser caracterizadas algunas series del proyecto narrativo de Augusto Roa Bastos, un proyecto inscrito en una cultura de naturaleza escindida en la que deben convivir español y guaraní, y para cuya realización el escritor ha tenido que indagar y sondear las modalidades pertinentes para la aprehensión y la expresión de ese mundo bilingüe.

Novela que ha sido meritoria de tres máximos galardones: "Premio de las Letras del Memorial Latinoamericano de Sao Paolo" (Brasil, 1989), "Premio Miguel de Cervantes" (España,

²²Augusto Roa Bastos: *Yo el supremo*, (Madrid, 1987). Edición de Milagros Ezquerro. Ediciones Cátedra.

²³Véase sobre el tema a Ángel Díaz Arenas: *La aventura de una lectura en «El otoño del patriarca» de Gabriel García Márquez*. Tomo I: *Textos Intertextualizados* y Tomo II: *Música Intertextualizada*, (Kassel, 1992). Edition Reichenberger.

²⁴Fernando Moreno Turner: "Poder de la música, música del poder (Variaciones sobre un tema de *Yo el Supremo*)", en: *Augusto Roa Bastos: Premio de Literatura en Lengua Castellana «Miguel de Cervantes» 1989*, op.cit., págs.97-110.

1989) y la "Condecoración de la Orden Nacional del Mérito" (Paraguay, 1990).

En el año 1992 publicó una novela sobre Cristóbal Colón (1451-1506), *Vigilia del Almirante*, obra sobre cuya redacción escribe el Premio Cervantes de 1989:

No me queda sino agregar ahora unas pocas palabras para decir por qué he escrito y me he animado a publicar esta obra en este momento. Nacida de un proyecto, arrumbado durante más de cuarenta años de exilio, retomé los viejos apuntes y escribí en menos de tres meses esta historia fingida del Almirante. He creído con ello contribuir en mi condición y dentro de mis limitaciones de escritor de ficciones a la formación de una conciencia crítica del Descubrimiento;...²⁵

'Escritor de ficciones' que redacta en las líneas iniciales de la página 53 de este discurso:

Por lo regular, un autor de ficciones, de tanto fantasear con personajes de pura invención, acaba él mismo por convertirse en un ente de ficción sin advertir que lo es. Acaso es esto lo que me ha ocurrido a lo largo de mi oficio de narrador de historias fingidas y en particular, últimamente, con la historia imaginaria del Gran Almirante: he aquí a un personaje real de la historia real convertido en personaje ficticio por un autor de ficción.

Añadiendo en la 54:

La novela del Almirante -que en ningún momento osa decir su nombre- no pretendió ni pretende ser más que eso: una de las tantas fábulas que se pueden narrar sobre un personaje mítico: no su falsificación o mistificación, sino una puesta en escena del imaginario colectivo a través de la obsesión de narrar en que arraiga el imaginario individual, el más libre posible en cuanto a inspiración, lenguaje y escritura.

Novela que trata, entonces, sobre Cristóbal Colón y el Descubrimiento de América que acaeció el viernes, 12 de octubre de 1492.

Siendo en 1993 cuando aparecerá, finalmente, la tercer parte y última de su «Trilogía Paraguaya»²⁶, -después de *Hijo de hombre* y *Yo el Supremo*-, es decir, *El fiscal*, libro sobre el que escribe Xavier Moret:

[...]. También en Alfaguara, publica Augusto Roa Bastos la novela *El fiscal*, que viene a cerrar la serie iniciada con las novelas *Hijo de hombre* y *Yo, el Supremo* y que retrasó su publicación a causa del espíritu exigente del autor, que en 1989 quemó la primera versión al considerar que no reflejaba la realidad del Paraguay actual²⁷.

²⁵ Augusto Roa Bastos: "La obsesión de narrar", en: *Literatura de dos Mundos: el encuentro*, Vol.I, op.cit., págs.51-59, pág.57.

²⁶ Milagros Ezquerro: "Apuntes biográficos", en: *Augusto Roa Bastos: Yo el supremo*, op.cit., págs.11-16, pág.16.

²⁷ Xavier Moret: "Los latinoamericanos protagonizan la temporada editorial", en: *El País*, (Madrid, lunes 16 de septiembre de 1993), pág.29.

«Trilogía Paraguaya» sobre la que escribió precedentemente y antes de su edición el mismo autor:

Hijo de hombre, en su versión original, fue publicada en Buenos Aires en 1960. Con esta novela se iniciaba una trilogía narrativa inspirada en la vida y en la historia de la sociedad paraguaya. *Hijo de hombre*, *Yo el Supremo* y *El Fiscal* (actualmente en curso de elaboración) se han ido elaborando lentamente amasadas en los zumos de la realidad paraguaya, en las extrañas y trágicas peripecias de su vida histórica y social: esa *realidad que delira* según la sintió y describió Rafael Barret a comienzos del siglo²⁸.

Fiscal sobre el que su autor cuenta en la página 62 de "Acordar la palabra":

En alguna parte de mis libros digo que en algunos casos de extrema complejidad hasta la materia más fría tiene un alma. Esto creo que existe cuando un texto empieza a tener peso específico. De pronto, cosas que el autor va tejiendo se incorporan dentro de un proceso orgánico y otras, que no tienen cabida, se excluyen. Es el caso de *El fiscal*, que me salió fallida.

Novela y libro sobre los que su autor sigue insistiendo en la página 76 del mismo artículo:

El fiscal es la única novela que yo hice con un esquema total que nunca había empleado. Es decir, utilicé el sistema que yo uso para los guiones cinematográficos, pero no para las novelas. No me resultó para nada y ya ni me acordé de que existía tal cosa. Y hubiera sido imposible seguirlo. Ese elemento nuevo que yo había querido tomar para facilitarme el trabajo había resultado contrario a mi manera de actuar. Está por ahí [...], sesenta páginas [...] Una cartografía total de la novela [...] Y no hubo manera. Incluso creo que esto me llevó a uno de esos callejones sin salida: «esto no resulta», me dije, «tengo que desembarazarme de eso y empezar de nuevo [...]» Los destruí [...] Se dramatizó bastante por ahí. No tiene ninguna importancia.

En 1996 edita otra de sus últimas obras que se titula, *Madama Sui*, libro sobre el que le confiesa a la periodista Amelia Castilla:

[...]. "La literatura está construida sobre la base de la mentira creativa, y esta obra lleva hasta su máxima consecuencia la función de la metáfora. Es una aleación de lo verdadero y lo falso cuya virtud estriba en el equilibrio de ambos"²⁹.

Periodista que escribe en estilo indirecto y resumidor: "Cuando regresó a Paraguay, tras 52 años de exilio, Augusto Roa Bastos (Asunción, 1917) recibió la visita de un hombre que le habló de una mujer con un pasado terrible para que novelara su vida. El escritor paraguayo, que había sido

²⁸ Augusto Roa Bastos: "Nota del Autor", en: *Hijo de hombre*, págs.15-18, (Madrid, ⁸1993), pág.15. Alfaguara.

²⁹ Amelia Castilla: "Augusto Roa Bastos novela la realidad con 'Madama Sui'", en: *El País*, (Madrid, viernes 12 de abril de 1996), pág.35.

compañero de clase de aquella bella dama cuando ambos tenían 12 años, recogió los cuadernillos donde ella narraba su penoso destino como amante del dictador Stroessner y escribió *Madama Sui* (Alfaguara)". Y la periodista sigue contando largo y ancho:

El nombre de la novela se corresponde con un vocablo guaraní: Suinda (la del canto penetrante), que define a una lechuza cazadora que vive en la selva de Uruguay y que atrae a sus víctimas con un canto agudo. Suinda se apocopa en Sui y hace referencia también a una palabra japonesa utilizada como nombre propio. Sui se llama la protagonista de la obra, con la que el autor coincidió en segundo o tercer grado, y a la que definió como una mujer de belleza "resplandeciente" y gran simpleza de corazón y carácter.

Y Amelia Castilla cierra su artículo y la presentación de Roa Bastos de su libro con las siguientes líneas:

Madama Sui, Lágrima González, es fruto de la unión entre una japonesa que sufrió los efectos de la bomba atómica en Nagasaki y un uruguayo. La joven que vivió toda su vida como si se encontrara en su última hora, se convirtió en la amante del dictador Alfredo Stroessner y falleció a los 20 años. El autor de *Vigilia del almirante* definió al tirano como aquel que con el pretexto de dar bienestar a su pueblo lo oprime en su propio beneficio hasta hacer de la sociedad un infierno. Y lo diferenció claramente del dictador que lo hace por necesidad histórica.

Del año 2001 data su último libro editado, *Los conjurados del Quilombo del Gran Chaco* que apareció en la Editorial Alfaguara de Buenos Aires.

A continuación ofrecemos una bibliografía aproximada de sus obras, clasificándolas por categorías, especificaciones que deben tomarse con toda serie de precauciones, debido a que sus fronteras son muy tenues como él mismo sugiere en las páginas 62-64 de su ya citado "Acordar la palabra":

A veces, yo he tenido que rehacerlo todo. Aunque pudiera hacer regularmente una cantidad de carillas por semana, de pronto tengo que rehacerlas todas y dar varias versiones -a veces, hasta quince versiones- de un capítulo que no me acaba de salir porque no me satisface. Encuentro por algún lado que eso no anda y entonces se prueba, se vuelve a hacer [...].

Éstas son: Novela: *Los congresos* (1974), *El sonámbulo* (1976), *El texto cautivo* (1990), *Contravida* (1995), *La excavación* (1997), etc.; Cuento: *Las miradas de la honra* (1945), *El baldío* (1966), *Madera quemada* (1967), *Los pies sobre el agua* (1967), *Moriencia* (1969), *Cuerpo presente y otros textos* (1971), *El pollito de fuego* (1974), *Lucha hasta el alba* (1979), *Los juegos 1: Carolina y Gaspar* (1979), *Antología personal* (1980), *Los juegos 2: la casa de invierno-verano* (1981), *Contar un cuento y otros relatos* (1984), *La caspa* (1986), etc.; Poesía: *El ruiseñor de la aurora y otros poemas* (1942), *El naranjal ardiente (Nocturnos paraguayos)* (1960 y 1983), *El génesis de los Apapo-Kuva-Guaraní* (1971), *Silenciarlo* (1983), etc.; Teatro: *La carcajada* (1930), *El niño del rocío* (1945), *Mientras llega el día* (1946), *Yo el Supremo* (1985), etc.; Prensa y Ensayo: *La Inglaterra que yo vi* (1946), *Cándido López* (1976), *Las culturas condenadas* (1978), *Antología personal* (1980), *Augusto Roa Bastos - Semana del autor* (1986), *Mis reflexiones sobre el guión cinematográfico* (1993), etc.; Letras de Canciones: *Cholí (Kîrê'î)*

(1951), *Calle desierta* (1952), *Tus ojos* (*Nde ratîpî cuá*) (1955), *Venganza*, etc.; Films: *Hijo del hombre* -comercializada con el título *La sed-* (1960): este film fue premiado con el "Giove Capitolino d'Argento" como guionista (Certamen Internacional de Cine Latinoamericano de Roma, 1961-1966), *Shunko* (1960): mereció el "Premio al mejor guión de cine argentino" (1960), *Alias Gardelito* (1961): obtuvo el "Premio al mejor guión cinematográfico de Santa Margarita" en Italia (1961-1962), *Don Segundo Sombra* (1970), etc.

Sobre su obra hasta 1990 se aconseja consultar la monografía "Augusto Roa Bastos: La escritura, memoria del agua, la voz y la sangre. Una poética de las variaciones"³⁰. Hasta 1993 pueden consultarse las actas en III Volúmenes de la celebración del V Centenario del Descubrimiento de América (1992) editadas en Murcia por Victorino Polo García: *Literatura de dos mundos: el encuentro*.

Augusto Roa Bastos recibió en 1971 el "Premio Juan Simón", literato a quien Francia otorgó en 1985 el "Premio de los Derechos Humanos" por su obra *Récits de l'ombre et de la nuit* año en que su país de adopción y exilio le concedió la ciudadanía francesa, nombrándole "Oficial de la Orden de las Artes y las Letras". En 1986 compartió con Olof Palme (1927-1986) el "Premio de la Fundación Pablo Iglesias" en España. También ha sido investido en el mes de abril 1990 "Doctor Honoris Causa por la Universidad de Toulouse" y declarado "Hijo Predilecto de Asunción" con fecha del 8 de junio de 1994. Recibiendo en marzo de 1997 la "Orden de Caballero de la Legión de Honor de Francia", que le fue entregada por el Presidente francés, Jacques Chirac (1932).

Con motivo de su muerte la prensa española ha sido muy parca en palabras y extraña que al autor de una obra equivalente (entre otras) a *El recurso del método* (1974) de Alejo Carpentier (1904-1980), a *El otoño del patriarca* de Gabriel García Márquez, a *Terra nostra* (1977) de Carlos Fuentes (1928), a *El arpa y la sombra* (1979) de Alejo Carpentier (1904-1980) o bien a *Los perros del paraíso* (1983) de Abel Posse (1936) se le haya acordado tanto silencio y discreción. Más eco fúnebre sí habría merecido. Recordemos lo que él mismo escribe en su *Yo el supremo* y que el Rey de España, recoge y glosa en sus "Palabras de entrega del Premio Cervantes de 1989":

«Memoria de uno solo no sirve para nada»³¹.

BIBLIOGRAFÍA

"Augusto Roa Bastos: La escritura, memoria del agua, la voz y la sangre. Una poética de las variaciones", en: *Anthropos. Revista de documentación científica de la cultura*, Nº 115, (Barcelona, diciembre de 1990).

BORBÓN Y BORBÓN, Juan Carlos de: "Palabras de S.M. el Rey", en: *Premios Cervantes: Discursos 1976-1990*, (Madrid, 1992), págs.211-213. Quinto Centenario/Universidad de Alcalá de Henares.

BURGOS, Fernando: "Historia e intrahistoria en la cuentística de Augusto Roa Bastos", en:

³⁰"Augusto Roa Bastos: La escritura, memoria del agua, la voz y la sangre. Una poética de las variaciones", en: *Anthropos. Revista de documentación científica de la cultura*, Nº 115, (Barcelona, diciembre de 1990).

³¹Juan Carlos de Borbón y Borbón (1938): "Palabras de S.M. el Rey", en: *Premios Cervantes: Discursos 1976-1990*, op.cit., págs.211-213., pág.212.

Augusto Roa Bastos: *Premio de Literatura en Lengua Castellana «Miguel de Cervantes» 1989*, (Barcelona/Madrid, 1990), págs.111-123. Editorial Anthropos/Ministerio de Cultura.

CASTILLA, Amelia: "Augusto Roa Bastos novela la realidad con 'Madama Sui'", en: *El País*, (Madrid, 12 de abril de 1996), pág.35.

CEBERIO, Jesús: "Este Gobierno discute poco de política", en: *El País*, (Madrid, domingo 29 de julio de 1990), págs.14-15.

DÍAZ ARENAS, Ángel: *La aventura de una lectura en «El otoño del patriarca» de Gabriel García Márquez*. Tomo I: *Textos Intertextualizados* y Tomo II: *Música Intertextualizada*, (Kassel, 1992). Edition Reichenberger.

El País: "El ratón campesino", en: *El País*, (Madrid, viernes 17 de noviembre de 1989), pág.45.

El País: "El paraguayo Augusto Roa Bastos, premio Cervantes, fallece a los 87 años", en: *El País*, (Madrid, miércoles 27 de abril de 2005), pág.1.

EZQUERRO, Milagros: "Apuntes biográficos", en: *Augusto Roa Bastos: Yo el supremo*, (Madrid, 1987), págs.11-16. Ediciones Cátedra.

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel: *El otoño del patriarca*, (Barcelona, 1975). Plaza & Janés Editores.

GOÑI PÉREZ, Aurora María: "Augusto Roa Bastos *Hijo de hombre*: Simbología y pintura de sus personajes", en: *Literatura de dos Mundos: el encuentro*, Vol.II, (Murcia, 1993), págs.271-283. Edición de Victorino Polo García. V Centenario, Comisión de Murcia.

MORENO TURNER, Fernando: "Poder de la música, música del poder (Variaciones sobre un tema de *Yo el Supremo*)", en: *Augusto Roa Bastos: Premio de Literatura en Lengua Castellana «Miguel de Cervantes» 1989*, (Barcelona/Madrid, 1990), págs.97-110. Editorial Anthropos/Ministerio de Cultura.

MORET, Xavier: "Los latinoamericanos protagonizan la temporada editorial", en: *El País*, (Madrid, lunes 16 de septiembre de 1993), pág.29.

NÚÑEZ JIMÉNEZ, Antonio: *En marcha con Fidel - 1959*, Tomo 1, (La Habana, Cuba, 1998). Ediciones Mec Graphic Ltd.

NÚÑEZ JIMÉNEZ, Antonio: "Capítulo II: «¿Voy bien, Camilo? Vas bien. Fidel»", en: *En marcha con Fidel - 1959*, Tomo 1, págs.30-40, (La Habana, Cuba, 1998), pág.37. Ediciones Mec Graphic Ltd.

P.S.: "Roa y Delibes entre los favoritos del Premio Cervantes", en: *El País*, (Madrid, jueves 16 de noviembre de 1989), pág.35.

POLO GARCÍA, Victorino (Ed.): *Literatura de dos mundos: el encuentro*, III Volúmenes,

(Murcia, 1993). V Centenario, Comisión de Murcia.

ROA BASTOS, Augusto: *El trueno entre las hojas*, (Buenos Aires, ⁴1976). Prólogo de Mabel Piccioni. Editorial Losada.

ROA BASTOS, Augusto: *Yo el supremo*, (Madrid, ²1987). Edición de Milagros Ezquerro. Ediciones Cátedra.

ROA BASTOS, Augusto: "Del *Yo el Supremo* al *Quijote*", en: *Quimera*, Nº 100, (Barcelona, 1990), págs.46-53.

ROA BASTOS, Augusto: "Discurso de Augusto Roa Bastos en la entrega del Premio Cervantes de 1989", en: *Augusto Roa Bastos: Premio de Literatura en Lengua Castellana «Miguel de Cervantes» 1989*, (Barcelona, 1990), págs.39-54. Editorial Anthropos/Ministerio de Cultura.

ROA BASTOS, Augusto: "Acordar la palabra con el sonido del pensamiento ¡Lo más difícil del mundo!", en: *Augusto Roa Bastos: Premio de Literatura en Lengua Castellana «Miguel de Cervantes» 1989*, (Barcelona/Madrid, 1990), págs.55-77. Editorial Anthropos/Ministerio de Cultura.

ROA BASTOS, Augusto: "Discurso de Augusto Roa Bastos", en: *Premios Cervantes: Discursos 1976-1990*, (Madrid, 1992), págs.215-231. Quinto Centenario/Universidad de Alcalá de Henares.

ROA BASTOS, Augusto: *Hijo de hombre*, (Madrid, ⁸1993). Alfaguara.

ROA BASTOS, Augusto: "Nota del Autor", en: *Hijo de hombre*, (Madrid, ⁸1993), págs.15-18. Alfaguara.

ROA BASTOS, Augusto: "La obsesión de narrar", en: *Literatura de dos Mundos: el encuentro*, Vol.I, (Murcia, 1993), págs.51-59. Edición de Victorino Polo García. V Centenario, Comisión de Murcia.

ROA BASTOS, Augusto: "Discurso de Augusto Roa Bastos", en: *Imágenes escritas: 20 años del Premio Cervantes*, (Madrid, 1997), págs.247-256. Universidad de Alcalá de Henares.

"Roa Bastos: del exilio a la ficción", en: *BBC Mundo.com*: <http://newsvote.bbc.co.uk/mpapps/pagetools/print/news.bbc.co.uk/hi/spanish/misc/ne...>

RODRÍGUEZ ALCALÁ, Hugo: "Realismo mágico y dualidad en *Hijo de Hombre*", en: *Revista Iberoamericana*, Nº 33, (Pittsburgh, 1967).

RODRÍGUEZ ALCALÁ, Hugo: "Mocedades de Augusto Roa Bastos (Apuntes para una prehistoria literaria)", en: *Letras de Buenos Aires*, Nº 3, (Buenos Aires, abril, mayo, junio de 1981), págs.165-178.

SEMPRÚN, Jorge: *La montaña blanca*, (Madrid, ²1987). Versión castellana de Emma Calatayud. Ediciones Alfaguara.

SEMPRÚN, Jorge: *Netchaiev ha vuelto*, (Barcelona, 1988). Versión castellana de Thomas Kauf. Tusquets Editores.

SEMPRÚN, Jorge: "Del *Quijote* al *Yo el Supremo*", en: *Quimera*, Nº 100, (Barcelona, 1990), págs.41-45.

SEMPRÚN, Jorge: *Federico Sánchez se despide de ustedes*, (Barcelona, 1993). Tusquets Editores.

TOVAR, Paco: "Las personas del verbo en *Hijo del hombre*, de Augusto Roa Bastos", en: *Augusto Roa Bastos: Premio de Literatura en Lengua Castellana «Miguel de Cervantes» 1989*, (Barcelona/Madrid, 1990), págs.79-96. Editorial Anthropos/Ministerio de Cultura.